

VIDA NUEVA

No bebo jamás bebidas
alcohólicas y siempre ten-
go empleado mi cerebro en
algo útil a la humanidad.
EDISON.

BOLETIN MENSUAL DE LA LIGA NACIONAL CONTRA EL ALCOHOLISMO

Cuando usted bebe a la
salud de otros, acuérdesse
que está arruinando la
suya.

L. N. A.

AÑO II

SANTIAGO DE CHILE (S. A.) — OCTUBRE Y NOVIEMBRE

NUM. 18 - 19

NOTAS EDITORIALES

El Decreto-Ley que esta- blece zonas secas y de tem- perancia limitada

Ultimamente ha dictado el Gobierno un decreto-ley que pretende establecer Zonas Secas y de Temperancia limitada en las provincias de Tarapacá y Antofagasta.

La principal de ellas, es la de que con el propósito de detener la obra devastadora del Alcoholismo, establece que en adelante y en determinados sectores, no podrá beberse sino bebidas fermentadas...

Los efectos de esta disposición son nítidos:

No se podrá consumir bebidas destiladas, o sea licores fuertes, pero queda amplia libertad para el consumo del vino, la chicha y la cerveza, que está probado producen el 80 o 90 o/o de la alcoholización del pueblo.

El decreto-ley 530, contiene disposiciones que bajo el disfráz de Zona Seca, no van a restringir el alcoholismo sino que a protegerlo y estimularlo.

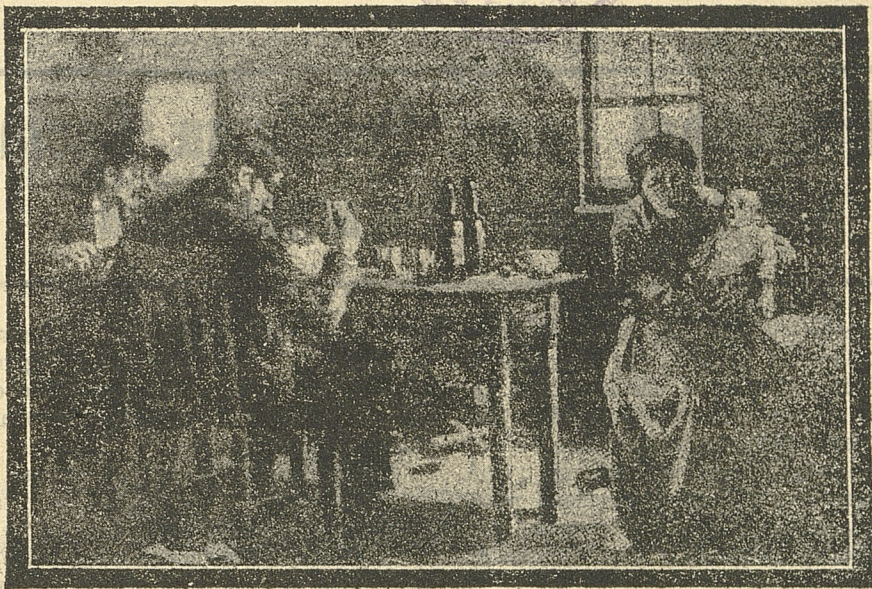
En una palabra, se hace obra negativa a la que el interés social y de la raza exige de sus gobernantes.

La opinión pública en las provincias agraciadas con este presente griego, está ya unánimemente formada, y es voz pública el hecho de que la dictación de este decreto-ley no significa otra cosa que el triunfo de los intereses creados, cuyas influencias puestas en juego son poderosas.

Para las fuerzas sociales que con celo y perseverancia vienen luchando por defender a la raza de los perjuicios del Alcoholismo, el decreto-ley que comentamos es de efectos perniciosos; porque en el hecho, no hace sino ridiculizar la idea de la Zona Seca, prestándose a que el pueblo la confunda con la que realmente el país necesita para libertarse del vicio del alcoholismo en sus regiones más vitales.

LAS VERDADERAS VÍCTIMAS

Hombre que bebes, inclina sobre estas líneas tu cabeza, hoy despejada de los vapores del alcohol, y en este mismo instante, toma la determinación honrosa de no volver nunca a beber, aún cuando sólo te domine el miedo de ver reflejadas en tus hijos las consecuencias fatales de tu vicio vergonzoso; para no legarles con tu nombre empañado una herencia dolosa, para no hacer de ellos, en vez de seres aptos,



En el hogar de un alcohólico, no hay sino miseria, enfermedades, muerte....

conscientes, sanos y felices, monstruos degenerados, exponentes acusadores del egoísmo e inhumanidad de sus progenitores. Piensa en que tus hijos se llamarán como tú y como se llamó también tu venerable padre...

Nuestra acción se desenvolvía accidentalmente en las escuelas. Mi rol de novicio se reducía a contemplar a los niños lindos, a elogiar a los más aseados, a estimular con palabra maternal a todos, y asistiendo de afuera al programa que se desarrollaba, hubiera dado hasta lo imposible para salvar a aquellos que por olvidadizos, desaplicados o torpes, eran justamente reprobados.

Acaso la escuela rural sea la que nos ofrece observaciones más gráficas e interesantes; es en ella que la obra del maestro se realiza con más aridez, porque dentro del elemento heterogéneo que la compone se evidencia con mayor crudeza el grado cultural de la familia; y cada niño parece destacar con su presencia las condiciones buenas o malas adquiridas en el ambiente de su hogar.

Entre tantos, provocó nuestro interés, habiendo despertado antes nuestra conmiseración, un niño alto, rubio, delgado, cuyo semblante huraño cuadraba a una indumentaria próxima a la desnudez. Ora esquivaba la mirada, ora la fijaba en nosotros con expresión vacía.

—¡Habla!—le dijo el maestro, notando que el alumno no se apercibía de que era interrogado.

—Conteste niño,—añadió la Mesa examinadora insistiendo en la pregunta, mientras el examinado tenía el pensamiento absorto en una idea quizá fija y lejana...

Paróse instado por el director y dejó ver por completo su saco raído que descubría desnudos una parte del pecho, un hombro y ambos codos. Sus piernas enflaquecidas, parecían aún más largas entre un calzón demasiado corto y sus pies sin medias, calzados con grandes y viejos botines, cuya particularidad consistía en que uno era de hombre y otro de mujer!

Hirsuto el cabello, caída la mandíbula, apagada la luz de inteligencia en la mirada, vocalizando con dificultad, y en un extremo de extenuación física, conmovedora, presentaba la visión desagradable y compasiva a la vez, del anormal.

Un sentimiento de honda melancolía invadió la sala y en el más absoluto silencio el niño volvió a sentarse con la tranquila inconsciencia del que no tiene noción de lo que hace.

—¡Pero esta criatura es un verdadero salvaje!—exclamaron con íntima tristeza.

—Sí que lo es—respondió el ayudante—y narró: Este niño es el caso más típico de la degeneración por alcoholismo, que conozco de cerca. Es hijo de un bebedor; puede decirse que carece de hogar como de ropa y de alimento, prefiere el bosque y el campo abierto a su casucha mal techada.

—¿Y por qué huye de su casa?—preguntamos.

—Porque el padre, infaliblemente borracho, lo golpea. A hurtadillas, la madre, ¡al fin madre!, le alcanza siempre que puede, la comida...

—¿Y cuando llueve?

—Es posible que tenga alguna cueva, un refugio cualquiera donde acurrucado logre guarecerse.

Nuestro dolor hizo una tregua y luego, interrogamos:

—Y ¿cómo viene a la escuela?

—Viene, explicó nuestra interlocutora, traído por algún compañero bueno que trata de convencerlo. Y nosotros, cuando lo descubrimos desde lejos, mandamos en su busca y con el engaño de un pedazo de pan con dulce lo atraemos... Hoy, por ejemplo, llevará de aquí cualquier regaloito porque le hemos hecho creer, para estimularlo, que recibiría un premio!

—Pero, ¿entiende? ¿estudia? ¿aprende?...
MARIUS.

—No, ¡qué ha de entender!; al atraerlo, lo único que intentamos es civilizarlo.

Hombre que bebes, inclina sobre estas líneas tu cabeza hoy despejada de los vapores del alcohol, y en este mismo instante, toma la determinación honrosa de no volver nunca a beber aún cuando sólo te domine el miedo de ver reflejadas en tus hijos las consecuencias fatales de tu vicio vergonzoso; para no legarles con tu nombre empañado una herencia dolosa, para no hacer de ellos, en vez de seres aptos, conscientes, sanos y felices, monstruos degenerados, exponentes acusadores del egoísmo e inhumanidad de sus progenitores. Piensa en que tus hijos se llamarán noble padre...

MARIUS.

El Alcohol como Problema Social y la Mujer Suramericana

Tanto se ha escrito en estos últimos tiempos sobre el peligro que amenaza a la raza humana por el consumo del alcohol, que el tópico parece agotado. Sin embargo, el tema propuesto y que sirve de título a estas líneas es tentador. ¿Qué puede hacer la mujer sur-americana para prevenir el estrago que hace el veneno que poco a poco va agotando y destruyendo la vitalidad de la raza?

Estas admirables mujeres de Sur-América, que con el transcurso de los años han formado una raza privilegiada, debieran ser las verdaderas defensoras de esa raza que descuella ya por su cultura, su fuerza y su patriotismo.

La mujer de Sur-América es un modelo en su hogar, una esposa amantísima y una madre admirable.

¿A quién mejor que a ella le puede estar reservada la misión sublime de redimir por medio de su influencia, de su constancia y de su amor, al hombre dominado por el vicio repugnante del alcohol?

La abnegación, el incansable deseo de hacer el bien, el espíritu de sacrificio, la infinita bondad de que está dotada esta admirable mujer, son armas que le servirán para emprender esta campaña contra el terrible enemigo, el implacable enemigo del hombre, el alcohol. Su novio, su hermano, su esposo, tal vez sus hijos, están expuestos a cada momento a caer víctimas de este abominable vicio.

La mujer que ha mecido en sus brazos a su hijo, que ha velado junto a su cuna noches enteras para salvar de la muerte que acecha esa frágil existencia, que habría preferido morir antes de abandonarla en cualquier trance difícil, es la misma que debiera defender esa existencia de un peligro mayor que la muerte, mayor que cualquiera desgracia, el execrable vicio del alcohol.

¡Qué hermoso papel le está reservado a esta mujer! ¡Qué envidiable será su actuación encausada en este sentido! Ella, con una sola palabra, con sólo un consejo oportuno, hará más que cien escritos, que mil discursos, que no convencer porque son académicos y doctorales, y por lo tan-

to, fríos y que no llegan al corazón; pero los ruegos de una esposa, las lágrimas de una madre, el ejemplo y cariñoso consejo de una hermana, conmueven y convencen más profundamente.

No queremos decir con esto que la mujer debe obrar pasivamente en esta campaña. Nó; pero su actividad no debe traducirse en disertaciones profundas ni en campañas públicas que no harían sino quitarles su femineidad, que debe ser su mejor arma.

Su actividad y su energía deberá desarrollarse en el hogar. Si es madre, debe inculcar en la mente de sus tiernos hijos el horror al veneno. Con su ejemplo, con sus consejos debe alejarlos, cuando ya sean hombres, de las amistades perniciosas y de aquellos centros donde reina el alcohol.

Si es esposa, ¿quién mejor que ella puede, cariñosamente, obligar al esposo a abandonar un vicio que adquirió en mala hora? ¿Quién con mejor derecho y más energía puede convencerlo de lo pernicioso que es ese vicio, defendiendo así a sus futuros hijos de la degradación y la miseria, y al esposo del enemigo mortal?

Queremos ser aún más explícitos. Una mujer que ama su raza, una mujer patriota que ame su país, no puede, no debe contraer nupcias con un hombre enviciado en el alcohol. Deberá renunciar si es necesario, a su dicha, a su amor, porque así defiende a su patria, no dándole hijos contaminados e inútiles que no harán sino continuar propagando el vicio.

Si el hombre vicioso y alcohólico sin remedio, fuese execrado como un paria por la mujer, si todas las mujeres, en un juramento solemne prometieran jamás matrimonio con un alcohólico; si se dejase al alcohólico extinguirse y morir con su vicio sin dejar descendencia ni rastros, ¿cuántos seres contaminados e inútiles menos tendría el país como ciudadanos?

Mujeres de Chile, mujeres de toda la América: en vuestras manos está el porvenir de estos países!

Librad vuestras patrias de alcohólicos!

M. DE Z.

CAPERUCITA ROJA

(A las legiones juveniles de Templanza)

Caperucita roja nos cuenta la leyenda perdióse cierto día, al llevar la merienda para la abuela enferma, la niña vió unas flores y fué hacia la fiesta de divinos colores.

Cazando mariposas que había en el follaje, por correr tras de ellas perdióse en el bosque.

Siguióla un lobo hambriento que ella creyó su amigo, y en la boca del lobo su culpa halló el castigo.

A vosotros, pequeños: no ignoréis que en la vida en un jardín sonriente hay siempre una guardada.

Los vicios son las armas que esgrimen las maldades, y no respetan razas, ni abolengos, ni edades.

La celda de la cárcel se abre en las cantinas y el crimen os acecha detrás de las esquinas.

Sabed que una sonrisa quizá oculte un dolor... y que hallaréis un lobo detrás de cada flor.

ESTHER PARODI URIARTE.

EL ALCOHOLISMO

Tuve, ayer noche, un sueño aleccionador, consecuencia de un triste espectáculo contemplado por la tarde, al regresar de mi lección; mi juventud, que no sabe de penas, se entretenía en soñar mil bellezas, cuando me sacó de mi abstracción un canto destemplado, y ví avanzar hacia mí un hombre, me equivoqué, un borracho. Mi primer movimiento fué de pavor y quise echar a correr, cuando un obrero que seguía mi mismo camino, se ofreció a acompañarme; tranquilizada por su cara serena y amable seguí el camino en su compañía y pasamos frente al borracho, que por lo demás ni nos miró. "Es un mal hombre, dijo mi amigo improvisado; lo conozco. ¡Es tan malo con su mujer y su hijita!"

Llegaba en esto a su casa y se despidió de mí. Me volví y lo ví hablar con su mujercita, más lejos los sentí reír.

Con esta preocupación llegué a casa, y soñé por la noche: primero una casita amable, limpia, la mesa puesta y en ella el obrero, mi amigo, charlando con su mujer, madre sin duda de su hijito que sentado en su silla comía con apetito el pan que debía al sudor de su buen papá; después la casa del otro, del borracho: la pobre madre que miraba a su hijito con una ternura y una tristeza indecible en los ojos, pensando quizá en que el mal padre le pegaría o que no tendría con qué calmar su hambre tanta era la miseria que allí se notaba.

Pensando en este contraste me es imposible comprender cómo puede un hombre renunciar a las santas alegrías del hogar, cómo puede ir a cambiarlas al almacén por la copa de alcohol que tanto le degrada.

AURORA GAUDIN.

PROVERBIOS CHINOS

La China es un país donde la costumbre tiene más fuerza que la ley, y donde el pasado es el tipo del presente, así es que los proverbios abundan y tienen gran autoridad. Damos a continuación algunos que son característicos:

"Un buen tambor no necesita palillos muy gruesos".

"Si no quieres que nadie sepa lo que haces, no lo hagas".

"Si tienes razón, no necesitas gritar".

"Las palabras que en la tierra son habladas en voz baja, en el cielo retumban como truenos".

"Hay más árboles derechos que hombres derechos".

"Las torres más altas principian desde el suelo".

"Ningún hacedor de imágenes adora a los dioses; sabe de qué material están hechos".

"Los que asisten gratis son los que más critican".

"De qué sirve orar a Budha como plata y maltratar a tu hermano como cobre".

"Un perro ladra por nada y el resto ladra por él".

"Un hombre bueno en la tierra es mejor que un ángel extra en el cielo".

Historia del Aguardiente

La historia del "aguachucho" es una vergüenza de corrupción cruel y ruín.

Robó a la cara la gloria del ojo, su brillo de vida y lo tornó tenebroso, encarnizado.

Quitó la belleza y atractivos del rostro y lo dejó deforme.

Robó a las piernas su firmeza, y su elasticidad a los pies, para hacerlos débiles y falsos.

Eliminó en la sangre su vida y la llenó de gérmenes, de enfermedad y de muerte.

Borró del rostro su virilidad y su fortaleza, y dejó en su lugar las señales del sensualismo y la brutalidad.

Corrompió la lengua hecha para la gloria y la nobleza, con maldiciones y necesidades.

Inclinó las manos al mal, convirtiéndolas en instrumentos de brutalidad y asesinato, en vez de serlo de utilidad.

Rompió los vínculos de la amistad y sembró los gérmenes del odio.

Hizo del padre bondadoso y caritativo un tirano áspero, bestia y homicida.

Transformó a la madre tierna y cariñosa en fiera infernal, encarnación de la torpeza.

Robó a la masa popular su abundancia y obligó al proletario a morir de hambre y a pedir limosna en la calle.

Quitó a los cuerpos los vestidos de paño y seda, y los cubrió con antraxos.

Llenó nuestro mundo—mundo tan bello—de lágrimas, gemidos y lamentaciones y a muchos seres, antes alegres y acomodados, los dejó en el desamparo, la miseria y la desesperación.

Esta es la historia del maldito aguardiente y sus demás derivados, historia que el Estado debiera imprimir en grandes carteles y ordenar su fijación en todos los sitios donde se trafica con el comercio del mal "guarapo o aguardiente".

¡EL PUEBLO LO PIDE!

(Música de la Canción de Yungay)

CORO

El pueblo lo pide,
el pueblo lo exige;
el pueblo chileno
no quiere beber.
Por eso demanda
le déis zonas secas;
por eso cantinas
ya no quiere ver.

I

Nuestro pueblo sabe
que el licor le mata,
que el licor le roba
la vida y salud.
Sabe que en sus garras
deja de ser hombre,
que tan sólo un nombre
es su libertad.

(Coro)

II

Ya por mucho tiempo
ha clamado en vano;
libre del tirano
ya se quiere ver.
Sabe que en la copa

hay mortal veneno,
que enemigo artero
es el fatal licor.

(Coro)

III

El licor maldito
le roba la calma,
le quita la dicha
y pierde al hogar.
A sus pequeñuelos
hace miserables;
penas incontables
tiene que llorar.

(Coro)

IV

Porque quiere dicha,
y a sus hijos ama,
dueño de su alma
él se quiere ver.
Dadle zonas secas,
cerrad la cantina
quitadle la copa;
él no quiere beber.

(Coro)

LAURA JORQUERA.

EL CONCURSO INFANTIL DE TEMPERANCIA

Los trabajos se reciben hasta el 1.º de Enero

El plazo para recibir trabajos está por vencerse por lo que se pide a los interesados en participar en este concurso se apresuren a remitirlos a la mayor brevedad.

Hasta la fecha el número de trabajos recibidos es apreciable, pero no en las proporciones que merece un tema tan interesante.

Repetimos la publicación de las bases de este Concurso Infantil.

Tema 1.—Los efectos del Alcoholismo en los individuos y en la familia

Composición en prosa de más o menos 1,000 palabras.

1.er Premio. — Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 50 y un Diploma.

2.º Premio. — Una libreta de la Caja de Ahorros con \$ 40 y un Diploma.

3.er Premio. — Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 30 y un Diploma.

Tema 2. — Cómo debemos combatir el Alcoholismo

Composición en prosa de más o menos 1,000 palabras.

1.er Premio. — Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 50 y un Diploma.

2.º Premio. — Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 40 y un Diploma.

3.er Premio. — Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 30 y un Diploma

Tema 3. — Cómo se llega a ser bebedor

Cuento corto en el que se pinte los sufrimientos de una familia ante el deudo

víctima del vicio alcohólico. Dos carillas escritas a máquina.

1.er Premio.—Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 50 y un Diploma.

2.º Premio. — Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 40 y un Diploma.

3.er Premio. — Una Libreta de la Caja de Ahorros con \$ 30 y un Diploma.

Los niños que tomen parte en este Concurso deberán enviar sus trabajos hasta el 1.º de Enero a la Casilla 3438, con seudónimo y en sobre aparte su nombre y dirección.

El Jurado estará formado por el señor presidente de la Liga Nacional contra el Alcoholismo; el señor Director de la Escuela "José Abelardo Núñez", don Maximiliano Salas Marchant; y el Director de la Biblioteca Nacional, señor Carlos Silva Cruz.

De los trabajos premiados se hará una edición de diez mil ejemplares, que serán distribuidos en todo el país.

Los premios se entregarán en un gran acto público que se celebrará en un teatro de la capital.

Los Directores de Escuelas podrán cooperar en este Concurso interesando a los alumnos y organizándolos para estudiar y discutir antes de hacer sus trabajos.

Lo ideal, sería que cada Director de Escuela enviara en un paquete los trabajos de todos los alumnos de la escuela de su dirección.

Folletos y literatura sobre el problema del Alcoholismo pueden solicitarse de la Liga Nacional contra el Alcoholismo, Bandera 166. — Casilla 3438.—SANTIAGO.

El Decreto-Ley que pretende establecer zonas secas y de temperancia limitada en las provincias de Antofagasta y Tarapacá

Un estudio de sus disposiciones convencen de su ineficacia

Según estadísticas oficiales, la proporción de Alcoholización del pueblo por las diferentes bebidas alcohólicas, es de más del 80 o/o a consecuencia del consumo de las bebidas fermentadas y menos de un 20 o/o de las bebidas destiladas, de manera que la prohibición establecida en el artículo 2.º del decreto-ley N.º 530 recientemente dictado evitará un exceso insignificante de bebidas alcohólicas en las provincias de Antofagasta y Tarapacá, prohibiendo la destilación y fabricación de licores, pero en cambio se venderán en mayor escala las bebidas fermentadas como lo probaremos a continuación.

Las disposiciones que se refieren a que en los negocios de bares y cantinas no se puedan beber sino bebidas fermentadas, darán por resultado únicamente que los que beben licores fuertes los reemplazarán por dichas bebidas, con la diferencia de que deberán ingerir una dosis mucho mayor de bebidas fermentadas hasta completar la cantidad de alcohol absoluta que el vicio les exige, y que antes bebían en los licores de muchos grados de alcohol.

Esto cambia la forma de consumir bebidas alcohólicas, pero no restringirá en la más mínima parte el alcoholismo, y esto sin tomar en cuenta que los comerciantes de bebidas alcohólicas no carecerán de medios o subterfugios para guardar en forma reservada y proporcionar a sus clientes, las bebidas alcohólicas de su agrado.

Esto es natural que ocurra en vista de que para la aplicación de las leyes sobre alcoholismo se carece por vacío de las propias leyes, en absoluto de medios eficaces y es lógico que las cosas han de continuar en igual forma.

La disposición referente a que los hoteles, casas de pensión y de cena no podrán proporcionar bebidas alcohólicas sino a las horas de comidas (Art. 3.º, letra B.), será un verdadero mito como ha sido hasta hoy el consumo de bebidas embriagantes en estos establecimientos, los días Sábados y Domingos.

¿Cómo y quiénes van a ser los fiscalizadores de estos establecimientos? Lo lógico, es que las cosas continuarán en las mismas condiciones en que ahora se encuentran.

La disposición de existencia, venta y consumo de bebidas alcohólicas en los prostíbulos y casas de diversión (Art. 3.º, letra C.), es una disposición muy antigua en las leyes contra el alcoholismo sin que hasta la fecha haya dado resultado alguno, pudiéndose asegurar que no han existido ni podrá existir ninguna de estas casas sin la venta de bebidas embriagantes, que es la base principal de su negocio.

Esto está en conocimiento perfecto de los que concurren a ellas y con doble mayor razón de todas las autoridades, ya administrativas, policiales o comunales, sin que se haya podido encontrar medio alguno eficaz para evitar este abuso.

Esta disposición no modificará, por lo tanto, y es lógico, la situación ya establecida.

Artículos 8, 9, 11 y 12

Según los artículos 8 al 12 del decreto-ley que analizamos, se establecen zonas secas las cuales consisten en la prohibición del consumo, fabricación, internación, existencia, circulación, comercio, venta y suministro de bebidas con más de 16 grados de alcohol, que son las destiladas, pero queda libre y consagrado el consumo de bebidas fermentadas, o sea de vinos, chichas y cervezas sin limitación alguna, lo que no restringirá el alcoholismo, sino que obligará a los consumidores a beber licores fermentados, que como lo hemos dicho, exige para satisfacer al vicioso, ingerir doble o triple dosis de bebida, pero siempre consumiendo la misma cantidad intrínseca de alcohol.

Esto, en resumen, no debiera ni debe llamarse *restricción* del alcoholismo, sino que *protección* al alcoholismo por medio de la difusión del consumo del vino, chicha y cerveza, lo que será muy conveniente para los vinicultores y cerveceros, pero ridículo y sarcástico decir que sea favorable a la moderación y moralización del pueblo.

Ocorre con estas zonas secas el fenómeno de muchos otros problemas resueltos en forma en que se ha hecho costumbre en nuestro país, en que se establecen nombres y hechos que son absolutamente falsos y acomodaticios y que pretenden hipócritamente satisfacer una necesidad social.

Las zonas de temperancia limitadas, consisten únicamente, como las zonas secas, en el cambio del consumo de bebidas alcohólicas fuertes, por el vino, la chicha y la cerveza, por lo cual se puede decir por esta pretendida zona de temperancia limitada, exactamente lo que por la llamada seca, o sea que no restringe en absoluto el alcoholismo, sino que hará el gran negocio de los vinicultores y cerveceros.

Disposiciones generales

El artículo 14 señala un radio de 10 kilómetros alrededor de las oficinas salitreras, asientos industriales y mineros, donde se prohíbe la existencia de prostíbulos y casas de diversión.

Vamos en dos palabras a establecer también, en forma nítida, que en esta disposición no se combate el alcoholismo, sino que se favorece la difusión del vino, la chicha y la cerveza, lo que equivale a decir que se fomenta el vicio del alcohol en forma abierta. Está probado hasta la evidencia que este vicio se adquiere empezando por el uso de las bebidas fermentadas, chicha, vino y cerveza, para llegar después al consumo de las bebidas destiladas, es decir, las de 16 o más grados de alcohol.

El art. 41 del Contrato del Trabajo, dice que no podrán existir cantinas, tabernas ni prostíbulos dentro de los radios que determina el Reglamento alrededor de los terrenos que ocupe cada empresa, salitrera o minera, o cada fábrica o establecimiento industrial.

El radio que se ha señalado es de 10 kilómetros, como pudo ser de 1,000, sin que esta distancia altere en absoluto la situación alcohólica de estos terrenos, por las siguientes razones que ha evidenciado la práctica:

Quedan libres para instalarse en número ilimitados los depósitos de licores, hoteles, casas de pensión, casas de cena y casas de diversiones, con el carácter de privadas, donde no puede intervenir en ninguna forma la autoridad y que existen por millares alrededor de las actividades industriales y faenas obreras.

De esta manera según el art. 41 mencionado, las bebidas alcohólicas no se venden ya en cantinas, pero sí por medio de los innumerables depósitos, casas de pensión, hoteles, casas de cena, etc.

El art. 40 del mismo Contrato del Trabajo, que habla de la libertad de Comercio en el recinto de las poblaciones obreras, dependientes de oficinas salitreras, mineras o industriales, prohíbe en ellas la venta de *bebidas destiladas*, es decir, faculta la venta de vinos, chichas y cervezas, llegando en este como en todos los casos analizados, a la fatal conclusión de que lo que se ha querido llamar *restricción* del alcoholismo, zonas secas o semi-seca, no tienen absolutamente nada de esto y son solo una burla, un juego de palabras y un engaño para halagar la suprema aspiración de los hombres verdaderamente patriota que buscan sinceramente la solución del problema del alcoholismo.

Lo que hasta aquí se ha hecho con el título de Leyes de restricción del alcoholismo, no es sino satisfacer el interés de lucro de los vinicultores y cerveceros.

En el caso presente, o sea del decreto-ley 530, reproducimos los artículos 8 y 12 y a quienes los lean, les preguntamos si cabe una contradicción más manifiesta entre uno y otro artículo. Dice así el art. 8.º:

“Queda absolutamente prohibido en la zona seca, el consumo, la fabricación, internación, existencia, circulación, comercio, venta y suministro a cualquier título de toda bebida que contenga alcohol, salvo los casos de prescripción médica, las disposiciones sobre droguerías y boticas establecidas en el Código Sanitario y los reglamentos respectivos, y el vino destinado a servicios religiosos.”

El artículo 12 dice:

“Queda prohibido, dentro de la zona señalada en el art. 8.º la existencia, venta y consumo de cualquiera otra bebida alcohólica, que no sea cerveza, vinos, chichas y demás productos fermentados, extraídos directamente de la uva o de otras frutas.”

La sola lectura de estos artículos da la medida de la forma como se ha estudiado este problema.

Hemos pretendido demostrar brevemente que todas las leyes dictadas con el carácter de antialcohólicas, no sólo son inútiles, sino que fomentadoras del vicio que precisamente se quiere extirpar o disminuir.

Creemos firmemente que ha llegado el momento de formar conciencia pública a este respecto, de despertar la atención de todos los ciudadanos de la República y especialmente del Gobierno, señalándole la única solución verdadera y sincera del problema del Alcoholismo que ha llegado a ser una terrible amenaza contra el desarro-

llo económico e industrial de nuestro país y que nos irá poco a poco convirtiendo en una nacionalidad expuesta a la conquista comercial de los países más previsores y con menos vicios.

Esta solución está cristalizada en dos memorables mensajes del ex-Presidente de la República, Excmo. señor Alessandri y que pasó al Congreso con fecha 26 y 31 de Octubre de 1921.

La solución honrada y sincera de este problema está allí y se hará obra de bien entendido patriotismo, si se busca inspiración en aquellos mensajes que merecieron la aprobación y el aplauso de las poderosas fuerzas sociales de la República.

El borracho pierde la vergüenza, la dignidad, se da a todos los vicios, se vuelve perezoso, imbécil y feroz

Esto no necesita demostración. El borracho comienza por perder la noción del honor, el respeto propio y de la propia estima. Poco le importa exhibirse, con la cara descompuesta, los ojos turbios, el paso vacilante, la palabra torpe, repulsivo, sucio, objeto de horror, de asco, de desprecio, de burla! Eso no es un hombre, es peor que una bestia! Hemos visto a ebrios que andaban, públicamente en las calles, llenos de mugre, con las ropas cubiertas de moscas... qué espanto! ¿Eso es un ser humano que posee un alma? ¿Qué tremendo desprecio tiene de sí mismo el que así degrada su naturaleza! ¿En virtud de qué terrible obsesión considera placer el perder lo más noble que el hombre tiene, que es la razón?

El borracho pierde la vergüenza. La pérdida de esta virtud es característica. Jóvenes de buenas familias la pierden hasta el punto de servir de irrisión y escándalo a la sociedad en que viven. Conocimos a un joven de distinguida familia, elegante, hermoso, inteligente, rico, con grandes dotes artísticas. El alcohol lo hundió en la degradación y la vergüenza. Pedía por las calles y aullaba como una fiera; llegó a perder la facultad de andar; su lenguaje eran gritos casi ininte-

ligibles: la parálisis le obligó a arrastrarse de cuatro piés, peor que una bestia. La gente que lo conoció cuando era hombre, apartaba de él los ojos con horror y con lástima...

En el hogar, el borracho es perezoso, imbécil y feroz. Es el tirano de la esposa y de los hijos, que llegan a aborrecerle como a un monstruo, objeto para ellos de escándalo, en vez de ejemplo de virtud; que bebe sus lágrimas y su sangre en vez de darles sustento, que la tortura y llena de horror en vez de darles protección y amparo.

En la mujer, el alcoholismo es aún más repugnante que en el hombre. Su naturaleza delicada se reciente mucho más que la del hombre, de los estragos del veneno. A ella la desmoraliza el alcohol mucho más que al hombre. Como sabe que su destino es ser flor de pureza... la primera caída la sobrecoge y desconcierta y la hace perder la confianza en sí misma y la propia estima. Muchas mujeres estropeadas deben su desgracia a una copa de licor. Niñas, guardad vuestros labios siempre puros como pétalos de rosa. Que no sean ellos tocados jamás por la copa en donde se oculta el veneno de vuestro cuerpo y de vuestra alma.

ANTOFAGASTA

La forma en que se ha implantado la zona seca, no satisface a los elementos sanos de Antofagasta

(De nuestro Corresponsal por Telégrafo)

Antofagasta, 24.—El decreto dictado recientemente implantando la Zona Seca en algunas localidades de esta provincia, permitiendo siempre el expendio de bebidas derivadas de la uva y otros productos frutales, se ha recibido irónicamente por la opinión pública sana, pues se considera que esta Zona Seca contempla los intereses de las influencias que se han puesto en juego.

A este respecto, se recuerda que la Zona Seca propuesta por el Intendente señor Acevedo, y apoyada por las colectividades de obreros y de empleados de la provincia, era muy distinta y no contemplaba tales concesiones a ciertas bebidas, como las que establece el actual decreto, que deja la puerta abierta para que dominen siempre los explotadores del vicio.

La forma en que se ha dictado la Zona Seca, permite que el pueblo se exceda como de costumbre, ya que se sabe que sus bebidas favoritas son el vino, la chicha y la cerveza.

Durante las fiestas patrias han ocurrido numerosos delitos debido a los excesos en esas bebidas, que envenenan al trabajador, por ser en su casi totalidad falsificadas.

Se estima que este acuerdo gubernativo resultará ineficaz y se cree que la Zona seguirá siendo húmeda, regada con los venenos negros que diezman nuestra raza.

Es digno de anotarse que el litro de estos vinos falsificados cuesta en los centros industriales y en las cantinas de esta ciudad, tres pesos y más el litro.

(De "La Nación").

UN CUENTO FALSO

Se dice que en cierta ocasión una mujer repitió un chisme acerca de una vecina. Se divulgó de boca en boca y en poco tiempo todo el mundo había oído el cuento.

Pasados unos días, la mujer se enteró de que el dicho era falso, y recurrió muy arrepentida a un amigo sabio para preguntar cómo podría reparar el daño que había causado.

El entonces le dijo que fuese al mercado, mandase matar un pollo, que le sacase las plumas y las dejase caer una por una en el camino a su casa.

Sorprendida ella, lo hizo así; al día siguiente volvió al que eso le había mandado, y éste la dijo:—Vaya usted, recoja todas esas plumas y tráigamelas.

Ella volvió por el camino que había tomado el día anterior, pero encontró que el viento había llevado las plumas.

—Ya ve usted—dijo él,—era muy fácil dejar caer las plumas, pero le era imposible recogerlas; lo mismo pasa con chismes y calumnias. Fácil es circular malas noticias; pero es imposible deshacer el daño causado. Vaya usted a casa, y en lo sucesivo guárdese de todo chisme.

PARA LOS NIÑOS

PLEGARIA DEL ARBOL

Niño:

Tú, que a veces me haces mal, mírame bien.

Yo produzco frutos que son tu mejor alimento y calman tu sed.

Soy la cuna donde al nacer te meció tu madre, y el ataúd, que al morir, guardará tu cuerpo en la tierra.

Soy la sombra que te resguarda del fuerte sol de los meses de Verano.

Soy el calor con que se cocinan tus alimentos y te preserva de los rigores del tiempo y la puerta que te libra de extraños ataques.

Yo soy la mesa en que estudias, comes y trabajas y la cama en que descansas.

Produzco flores cuya fragancia embalsama el ambiente y cuya belleza deleita el alma.

Piensa en la ayuda que durante edades sin cuento te he prestado y que ha constituido tu progreso actual.

Si durante los meses del estío ves que la sequía amenaza mi vida, cava a mi pié y dame algunos baldes de agua.

La industria transforma mi savia, mis hojas y mi corteza en multitud de productos útiles.

En algunos países es deber de los ciudadanos plantar y cuidar los árboles: cumple tú con ese noble deber.

“Considera que la grandeza de un país podría calcularse por el número de árboles que haya plantado”.

Si me amas, como espero, no me hagas mal y defiéndeme contra los malos.

HILARIO SANZ.

GLOSAS

LA DAMAJUANA

De sórdida
taberna sobre
el mesón, sen-
tada, destacaba

sus curvas
ventruda
damajuana.

Las huellas
vinolentas
de su boca
dejaban adivinar
el rojo licor que la

llenaba.... La quité de aquel

sitio, la puse en la ventana, en

cuyas celosías el viento golpeaba. Observar

pude entonces que hasta la damajuana el viento

sigiloso y ávido se acercaba. Se deslizó silente

por la obscura garganta, y al rozar sus paredes

de cristal se escuchaba un rumor cavernoso, como

palabras, que del fondo siniestro lentamente brotaban:

«Débiles vencedores los que en rudas hazañas arrancando

la tierra las riquezas soñadas. ¡Oh, miseros quemueren

en campos de batallas, millares a millares, en triste

caravana! Yorindo más humanos que toda esa matanza.

¡Oh, jóvenes amigos! Venid aquí a mi casa a beber de

un vaso la embriagante sustancia! Yo apago los

sentidos del hombre que me ama, anulo la vergüenza

y mato la esperanza. ¡Oh jóvenes amigos! Yo gano

más batallas porque en lo que yo escancio, como el

volcán la lava, hay fuego que fulmina y muerte

que anonada. Venid a ver mi vino que quema

las entrañas! No han hecho tanto daño el

cólera y la espada, pues mientras roja

sangre circula en las batallas, yo mato

siempre al cuerpo cuando maldigo al

alma...!» Y me alejé asombrado

de la ventana pensando en lo

que dijo aquella nauseabunda damajuana

PARA LAS MADRES

CUANDO EL NIÑO SE ENFERMA

Usted quizás sabe que el bebé está enfermo, pero no sabe lo que tiene. El vomita, o tiene diarrea; su cara está encendida y caliente con la fiebre, o tiritita de frío. Está odioso, nervioso y llora; o tal vez yace en su falda exhausto y sin ánimo. ¿Qué hacer? Si usted obra cuerda-mente, enviará en seguida a llamar un médico. Mientras tanto hay algunas cosas que puede usted hacer:

1. Debe de darle todo alimento y dele a tomar únicamente agua pura o agua de cebada.

2. Acuéstelo, con poca ropa de cama, si tiene fiebre. No lo tenga en la falda, porque así le aumenta la fiebre.

3. Si tiene fiebre, o si tiene frío, estando nervioso e intranquilo, dele un baño

tibio, y envuélvalo ligeramente, sin vestirlo, en una frazada.

4. Si tuviera convulsiones, métase al niño al momento en un baño tibio, colocándole al mismo tiempo en la cabeza un paño estrujado del agua fría, y mande buscar al doctor.

Si éste se tardara en llegar, aplíquelo una lavativa de agua tibia tan pronto como le pase la convulsión.

No le de ninguna clase de remedio que no sea recetado por el doctor.

Indigestión

La enfermedad más común entre los niños de menos de un año es la indigestión de cualquier forma, debida muchas

veces a imprudencias cometidas por la madre que les da de todo lo que hay en la mesa del comedor. Casi siempre la primera señal es la irregularidad en las evacuaciones. Un niño sano obrará desde una hasta cuatro veces al día, y lo que obra será grueso y de un color amarillo. Pero cuando está enfermo, obrará muchas veces y la materia será líquida y de un color verde, y a veces cuajada y viscosa. Como se ha indicado más arriba, la primera cosa que hay que hacer es dejar de darle alimento, limitándose al agua pura o al agua de cebada. Y el primer remedio es una cucharadita de aceite castor. La diarrea es causada por algún elemento dañino que los intestinos procuran echar, de modo que el aceite viene a ayudar a la naturaleza.

El aceite no puede dañar al niño, de ninguna manera, y su pronto uso puede evitar una enfermedad seria. Los calmantes y toda clase de medicinas patentadas, pueden tener ingredientes que le hagan mal o aún que envenenen al niño. *No los use nunca.* No use ningún remedio fuera del aceite castor sin la receta de un médico. La comadre que aconseja algún remedio casero estará muy bien intencionada, pero la vida de su criatura es demasiado preciosa para que corra cualquier riesgo. Es muy importante también comprender desde el primer momento que el niño está enfermo. Muchos mueren porque la madre desconocía los primeros síntomas. Un niño enfermo está odioso, no quiere sonreírse, los ojos se hallan pesados, y su apariencia es la de una persona afiebrada.

El cólico

El cólico es producido por una acumulación de gas en los intestinos, debido a la indigestión, y se reconoce por la actitud de la criatura, que recoge las piernas sobre el abdomen, se retuerce y llora de dolor. El objeto del tratamiento es, ayudarle a expulsar el gas, calmar el dolor y curar la indigestión. Hay que hacer un suave masaje sobre la barriga, colocando una mano al lado derecho del abdomen, pasándola lentamente de la derecha a la izquierda, y para abajo en el lado izquierdo. Continúe estos movimientos hasta que el dolor se alivie. Si el dolor es muy grande, dos pedazos de franela estrujados en agua caliente alternadamente y aplicados al abdomen sin ningún intervalo, darán alivio. Antes de hacer esto hay que sobar la barriga con vaselina para que el agua caliente no queme el cutis delicado. Después colóquese un pedazo de franela seca o de algodón absorbente. Una lavativa, con preferencia el aceite castor, se necesita para completar la curación.

El catarro intestinal

Esta enfermedad es un gran flagelo entre los niños de Chile. Muchas veces una sencilla indigestión, que atendida a tiempo no habría sido cosa seria, resulta en esta temible infección a los intestinos. Un medio de prevención es no permitir que el niño se sienté en el suelo, ni mucho menos en el enlozado del patio. El hielito del suelo, donde siempre hay muchas corrientes, rápidamente le constipa, y empieza la inflamación de las membranas mucosas.

Resfriados

Los niños se resfrían porque han estado con una persona aromadizada, o por-

que han estado demasiado abrigados y de repente los han llevado a una pieza helada o donde habían corrientes de aire. Un medio muy seguro de resfriar al niño es sentarlo en el suelo. Póngalo mejor encima de la cama, y arréglole para que no se caiga, colocando una barrera de almohadas alrededor. O si hay una cuna, tanto mejor, especialmente si tiene los lados altos. Con cualquier juguete sencillo se entretiene, luego se contenta el bebé y puede permanecer allí largo rato. El suelo es siempre la parte más helada de una pieza, pues, todas las corrientes de aire la barren.

El mejor tratamiento para un resfriado empieza con una dosis de aceite castor. En seguida ponga un poco de vaselina en las ventanillas de la nariz. Si hay sol, envuélvale bien y téngale al aire y al sol un buen rato en la mañana y en la tarde, durante varios días. Así se robustecerá, y no se resfriará con tanta facilidad. De un resfriado descuidado, a menudo resulta una bronquitis o una pulmonía.

Si el resfriado le ha atacado al pecho, sople la espalda y el pecho, como también los pies, antes de acostarle, con aceite alcanforado o con una mixtura hecha de dos partes de aceite de comer con una de aguarráz. A veces el untar todo el cuerpecito con aceite de comer le aliviará.

Enfermedades contagiosas

Los gérmenes o microbios de las enfermedades se transmiten generalmente por las manos y la boca de otras personas. Tenga muchísimo cuidado de aislar al niño de las personas enfermizas. Ese fatalismo tan común en nuestro pueblo, que dice "si Dios quiere se librará", es una insensatez muy grande, y es echar la culpa a Dios de nuestros propios descuidos e ignorancias. Todas las formas de los resfriados, como romadizo, dolor de garganta, bronquitis, etc., son sumamente contagiosas, y pueden ser fatales a la criatura. Tenga cuidado de toser ni estornudar en la cara del niño. Una madre arromadizada debe proteger su niño, amarrando un pañuelo o un paño sobre sus narices y en la boca cuando le da el pecho y de ninguna manera le debe besar.

La alfombrilla y muchas otras enfermedades empiezan con romadizo o dolor de garganta. Esta, como la tos convulsiva, y la difteria, puede traer resultados muy funestos en el niño, y el contagio debe evitarse a toda costa. La tuberculosis muchas veces tiene su principio en la infancia. Es muy fácil infectar al niño, besándolo, tosiendo o estornudando en su cara, o dejándolo sentado en el suelo donde recoge todos los microbios con la tierra. Las moscas y los zancudos también llevan el contagio al bebé. Por lo tanto, es importante proteger la cuna con un pedazo de tul.

Un desinfectante bueno y sencillo es el ácido bórico, que puede comprarse por libras y tenerse a la mano. Se prepara echando agua hirviendo sobre el polvo, a razón de una cucharadita por una taza de agua. Se puede guardar en un frasco limpio con corcho apretado. Es útil: para lavar la boca de los niños recién nacidos; lavar los pezones de la madre; lavar los ojitos del niño; usar una grgara para dolor de garganta; para limpiar heridas; para limpiar las narices y oídos, etc.

LORENZA.

SE EMPRENDEDOR

Ser emprendedor es lanzarse por nuevos y saneados derroteros; salirse del camino trillado por la rutina y la monótona costumbre, abriéndote tú mismo una vía amplia y luminosa que te conduzca directamente al templo del éxito.

Los grandes premios del mundo están reservados a los emprendedores, a los que tienen el ánimo para atreverse y voluntad y perseverancia en la acción. El hombre emprendedor necesita carácter, energía y ambición legítima. Ha de estar dispuesto a cargar con responsabilidades y a llevarlas con resolución. No ha de ser de los que quieren ver el completo y próspero término de una operación antes de emprenderla. Ha de estar dispuesto a sostener su idea y a correr riesgos. Cierta cantidad de prudencia es sabia; pero demasiada prudencia en los negocios es debilidad e impide el progreso; es la paralización.

Si quieres realizar alguna cosa de importancia en el mundo, has de comprenderla, creándote una manera personal y propia. No puedes esperar más que vulgaridad, si haces lo mismo que hacen los demás. La competencia en estas condiciones es demasiado aguda para admitir gran prosperidad. Tienes que romper los antiguos métodos con un plan nuevo o hacer algo mejor que lo que se había hecho hasta ahora. Ideas nuevas son las que crean grandes éxitos. El hombre que descubre nuevas necesidades o crea nuevas demandas alcanza la fortuna. Con ideas, carácter y energía para realizarlas, hallará siempre un campo para trabajar, aunque los competidores sean muchísimos. El mundo pide y recompensa las ideas nuevas. Y ahora te digo que, si tienes una idea, no temas practicarla. No sabrás su valor hasta que la hayas probado. Más ideas buenas perecen que las que salen a luz, y esto justamente por falta de acción. Cuando das con una buena idea, ocúpate inmediatamente de ella. No esperes ocasión más propicia. Haz la prueba. Martilla mientras el hierro está caliente. Ideas nuevas son inspiraciones raras. Cógelas y obra.

No quiero decir que las cosas nuevas las emprendas precipitadamente, sin ninguna reflexión. En tales asuntos, pensar poco es peor que pensar demasiado. El hombre sabio investigará y estudiará bien cualquiera empresa nueva antes de acomet-

lidades de éxito y entonces se decidirá, y lidades de éxito y entonces se decidirá, y una vez tomada la decisión será perseverante. Si la decisión es favorable a la tentativa, desechar toda vacilación y duda, y se decidirá con toda su fuerza y ánimo a la obra. No retrocederá, no tendrá incertidumbres pusilánimes, sino una resolución determinada de llevarla adelante hasta su próspera conclusión. Y recuerda que cuesta mucho poner en marcha una cosa nueva. Generalmente, el sacarla a flote aparea contrariedades y disgustos. He aquí la prueba del ánimo. El hombre vulgar se desalienta demasiado pronto. Las contrariedades y desengaños le vencen. El hombre de fe y ánimo, es el que persevera.

"Cuando sólo faltaba un esfuerzo más para descubrir el filón, ¡cuántos luchadores abandonaron la empresa! Cuando la duda te desanime, recuerda que antes del alba suele ser más oscura la noche. Un poco más de persistencia, ánimo y vigor, y seguramente triunfarás. Entonces probarás la miel en lugar de la copa amarga. El fracaso sólo existe cuando se abandona la lucha. No hay verdadera caída mientras sigues luchando, pues aparentes reve-ses, para el hombre fuerte, son enseñanzas. No hay derrota que no tenga su causa en el ánimo. Si no llevas la derrota en tí, segura es la victoria."

Por supuesto, puede suceder que en la lucha te derriben por algún tiempo. Los hombres de más valer están expuestos a ello; pero esto no importa si entras de nuevo en la lucha. Levántate, y al ataque con más energía y resolución que nunca. Recuerda que los contratiempos y desengaños son necesarios para el supremo desarrollo de nuestras facultades. Frecuentemente se necesita algún gran desastre, alguna contrariedad abrumadora para que se descubran nuestras verdaderas fuerzas y recursos. Con los obstáculos se prueba nuestro valer. Si nos desanimamos, estamos perdidos; si creemos, venceremos. Puedes cometer errores, pero que los reveses no te hagan sucumbir. El hombre que se da por vencido, es un ser débil. En lo sucesivo siempre será tímido y le faltará aquella poderosa confianza que da el éxito en las empresas. No hay nada que convenza tanto a un hombre de sus posibilidades y que sirva tanto para estimularle a nuevos esfuerzos, como ver el éxito de su trabajo. Sé emprendedor. Sé valiente.

Walter H. Cottingham

SILABARIO DE LA RAZA

Su lectura educa al público para prevenir a las Enfermedades Sociales y se reparte gratuitamente.

PROFILACTICO

Su empleo previene las Enfermedades Sociales. — Valor del Tubo: \$ 1.00

NEOSALVARSAN

Para curar las Enfermedades Sociales. — Valor de la Serie para el público: \$ 31.

Se ofrecen y expenden en la

LIGA CHILENA DE HIGIENE SOCIAL

Bandera 166 — Oficina 4 — Teléfono 924

Y en todas las Farmacias de la República

Acción del Alcohol sobre el Organismo

Sus efectos sobre el cuerpo en general

El niño Guillermo y su padre, el médico Rodríguez, salieron un día caluroso, de paseo. Después de larga caminata, el hijo pidió algo para calmar su sed, y el doctor lo llevó a un restaurant cercano.

En el patio del mismo restaurant, varios jóvenes charlaban y reían sentados a una mesa, cada uno con un vaso de líquido color perla. Como el médico no era parroquiano, y sólo se limitó a pedir unas limonadas, no lo atendió el mozo con prontitud. Mientras tanto, el niño observaba, y ya impaciente dijo:

—Papá, ¿por qué no pides un vaso del líquido que beben esos señores?—¡Me gustaría estar tan alegre como ellos!

La proposición de Guillermo impresionó mucho a su padre, que era enemigo de las bebidas alcohólicas, y le repuso:

—Pide lo que quieras, hijo mío, pero no licor: tal vez hoy mismo conozcas sus peligrosos efectos.

Después de haberse bebido la limonada, quiso el padre que visitaran los demás departamentos del restaurant, en donde había otras muchas personas que también tomaban el líquido color perla.

De pronto se detuvieron: dos jóvenes que hablaban con vehemencia, se pusieron de pie, retiraron enojados sus asientos, se insultaron groseramente, y concluyeron por darse de trompadas.

—¿Lo ves, Guillermito? Ahí tienes los resultados del licor que tú deseabas beber.

Mira cómo dos amigos se estropean como si fueran animales. ¿Quieres todavía beber?

—No, papacito; jamás probaré ni una gota,—contestó el niño, apretando con fuerza la mano del médico, y empeñándose por que saliera del restaurant.

De regreso se detuvieron un momento frente a la casa de un obrero muy conocido en el barrio por sus frecuentes borracheras.

Entraron ambos a una pieza débilmente alumbrada, húmeda y de mal olor, llena de muebles y objetos desordenados y hechos pedazos por el dueño de casa, que ya estaba ebrio y respirando con dificultad sobre el lecho, mientras que, intimidados, en un rincón del aposento, la mujer y los niños lloraban sin consuelo. No lejos del borracho, había una botella que el doctor mostró a su hijo, diciéndole:

—Mira otra vez el líquido del restaurant; su color es diverso, pero sus efectos son los mismos: ha hecho de ese obrero un enfermo peligroso, y ha labrado la miseria y la desgracia de una familia. Ahora, dime, ¿quieres todavía el líquido del restaurant?

El horror que tuvo desde entonces Guillermo Stersby a los licores, y su promesa de no beberlos, han sido permanentes. Hoy es un hombre virtuoso, útil a su familia, y un médico muy apreciado de la sociedad.

puede ahorrar los setenta y cuatro millones de dólares que gastó antes en atender a la pobreza causada por el alcohol. Ahora en lugar de comprar cerveza y vino compra bonos. Entre sus hijos hay tantos dueños de bonos como hay familias. Los particulares solos han comprado cuatro mil millones de dólares en bonos extranjeros de (países cuyos ciudadanos malgastan su dinero en alcohol).

El Tío Sam manda veinticinco millones de niños a la escuela y tiene el placer de ver tres mil almas unirse con las iglesias todos los días. Las iglesias han gastado el año pasado \$ 250.000.000 solamente en nuevos templos".

La Vida de una Mosca

La vida de la mosca doméstica del sexo femenino es muy breve—un poco más de un mes—pero en cambio, es extraordinariamente activa.

No bien ha nacido, cuando se siente presa de un vivo deseo de poner huevos. Y en seguida los depone en cantidad de 100 a 150.

Si una muerte violenta no corta de golpe su carrera, la prolífica bestezuela repetirá la operación cinco, seis, ocho veces. A la edad de un mes ya es madre, abuela y bisabuela...

Los huevos se abren veinticuatro horas después de haber visto la luz. De ellos surgen las larvas que se nutren con residuos orgánicos, y después de crecer hasta alcanzar una longitud de dos milímetros, se convierten en crisálidas.

Pasan tres días y sufren la transformación que ha de convertirlas en moscas perfectas, listas para proseguir su carrera maléfica de repartidoras de enfermedades infecciosas. Recientemente se han estudiado en un laboratorio bacteriológico 414 moscas, y se ha constatado que cada una llevaba por término medio un millón de gérmenes patógenos.

También se ha hecho el siguiente experimento: se hizo pasear una mosca sobre un cultivo de bacilos de tifus y luego se la obligó a dar una vuelta sobre un extracto de gelatina esterilizada. Se constató entonces que la mosca deponía treinta mil bacilos sobre la gelatina... y bastan pocos bacilos para causar la muerte de una persona.

EL VICIO

El vicio, que el mal desata
con torpe solicitud,
flores bellas arrebató
del campo de la virtud.

Y la flor que el vicio toma,
una vez envilecida,
ni su color, ni su aroma,
vuelve a cobrar en la vida.

Querido niño; no olvides,
que tú también eres flor:
guárdate de los ardides
del vicio fascinador.

MATILDE H. ALVAREZ.

(Quebradita).

EN ESTADOS UNIDOS

¿Se gana o se pierde con la Ley Seca?

La propaganda interesada de los intereses alcoholizadores, publica con muchos aspavientos los "resultados desastrosos" de la Ley Seca en Estados Unidos.

A través de sus negocios, esta ley es un fracaso y un ejemplo para los demás países. *Fracaso*, nosotros creemos que no; *Ejemplo*, eso sí que lo creemos y lo confirma el siguiente informe publicado por el Abogado de la Liga contra la Cantina de Estados Unidos a principios de este año:

"El Tío Sam empieza el quinto año bajo la ley seca feliz, próspero y lleno de esperanza. Cada mes gana siete mil millones de dólares, ahorra mil millones, paga premios sobre mil millones de nuevas pólizas de seguros, regala veinticinco millones para beneficencia en el país, y además da cuatro millones de limosna a la Europa mojada. Y en adición lleva en su bolsillo, fuera de lo que tiene en el Banco, cuatrocientos millones de dólares. Y él hace todo esto a pesar de que está amortizando la deuda pública de tres millones de dólares por día.

En su garage el Tío Sam tiene 15 millones 552,077 automóviles, siete octavos de toda la existencia en el mundo. El gasta un millón de dólares diariamente en cinema, otro millón en radiotelefonía y otro en sport al aire libre. Ha bajado en medio millón el número de arresto de ebrios por año, y el año pasado redujo en cinco mil el número de hombres en las Penitenciarías. Ha logrado cerrar las puertas de muchas cárceles por falta de presos y ha disminuido en dos tercios el número de locos alcohólicos; mientras tanto el número de personas en los asilos de pobres es menos que nunca.

El Tío Sam ha visto desaparecer nueve de cada diez sanatorios para ebrios y ha logrado aumentar en tres años la vida de cada habitante del país. En menos de seis meses él ha construido casas para doscientas mil familias. Ahora que la cerveza ni el vino no entorpecen las mentes de los obreros, ve un cuarto de millón menos de accidentes por año que antes.

El Tío Sam tiene 14.346,701 teléfonos. Pocos de sus hijos son pobres y ahora él